



Jue
10
Dic
2009

Evangelio del día

Segunda Semana de Adviento

“Os aseguro que no ha nacido de mujer uno más grande que Juan, el Bautista.”

Primera lectura

Lectura del libro de Isaías 41, 13-20

Yo, el Señor, tu Dios,
te tomo por la diestra y te digo:
«No temas, yo mismo te auxilio».
No temas, gusanillo de Jacob,
oruga de Israel,
yo mismo te auxilio
-oráculo del Señor-,
tu libertador es el Santo de Israel.
Mira, te convierto en trillo nuevo,
aguzado, de doble filo:
trillarás los montes hasta molerlos;
reducirás a paja las colinas;
los aventarás y el viento se los llevará,
el vendaval los dispersará.
Pero tú te alegrarás en el Señor,
te gloriarás en el Santo de Israel.
Los pobres y los indigentes
buscan agua, y no la encuentran;
su lengua está reseca por la sed.
Yo, el Señor, les responderé;
yo, el Dios de Israel, no los abandonaré.
Haré brotar ríos en cumbres desoladas,
en medio de los valles, manantiales;
transformaré el desierto en marisma
y el yermo en fuentes de agua.
Pondré en el desierto cedros,
acacias, mirtos, y olivares;
plantaré en la estepa cipreses,
junto con olmos y alerces,
para que vean y sepan,
reflexionen y aprendan de una vez,
que la mano del Señor lo ha hecho,
que el Santo de Israel lo ha creado.

Salmo

Sal 144, 1 y 9. 10-11. 12-13ab R/. El Señor es clemente y misericordioso, lento a la cólera y rico en piedad

Te ensalzaré, Dios mío, mi rey;
bendeciré tu nombre por siempre jamás.
El Señor es bueno con todos,
es cariñoso con todas sus criaturas. R/.

Que todas tus criaturas te den gracias, Señor,
que te bendigan tus fieles.
Que proclamen la gloria de tu reinado,
que hablen de tus hazañas. R/.

Explicando tus hazañas a los hombres,
la gloria y majestad de tu reinado.
Tu reinado es un reinado perpetuo,
tu gobierno va de edad en edad. R/.

Evangelio del día

Lectura del santo evangelio según san Mateo 11, 11-15

En aquel tiempo, dijo Jesús al gentío:

«En verdad os digo que no ha nacido de mujer uno más grande que Juan el Bautista; aunque el más pequeño en el reino de los cielos es más grande que él.

Desde los días de Juan el Bautista hasta ahora el reino de los cielos sufre violencia y los violentos lo arrebatan. Los Profetas y la Ley han profetizado hasta que vino Juan; él es Elías, el que tenía que venir, con tal que queráis admitirlo. El que tenga oídos, que oiga».

Reflexión del Evangelio de hoy

“No temas yo te ayudo y tu te alegrarás con el Señor”

El reino del norte de Israel, había sucumbido ante los reyes de Asiria.

En Judá reinaba Ezequías, el cual, siente la amenaza del rey Asur que ha enviado a Senaquerib contra Judá; Ezequías tiene miedo, pero el profeta Isaías le invita a confiar en el Señor que siempre ayuda a los pobres, con estas tiernas palabras: “No temas, gusanito de Jacob, Yo soy el Señor tu Dios...y te digo: No temas, yo mismo te auxilio, yo , el Dios de Israel, no os abandonaré”

Ezequías acepta el mensaje, pone su confianza en el Señor y Senaquerib es vencido.

Dios siempre es fiel a su Palabra, lo que dice lo hace, también a nosotros nos invita a poner nuestra confianza siempre en El, aun en las mayores dificultades.

¿Cómo confiamos en El en cuando los problemas nos abruman?

“El Más pequeño en el reino de los cielos es más grande que él”

Jesús aprecia a Juan, lo coloca en primer lugar, “El más grande entre los hijos de los hombres”.

Juan es un hombre libre, valiente, firme y recto, no se arredra ante la dificultad, se atreve a reprochar al mismísimo Herodes, como hombre, nadie más grande que Juan; sin embargo, Jesús, que dice esto de Juan, añade a continuación: “el más pequeño en el Reino de Dios, es más grande que él.

Nosotros no podemos compararnos con Juan, somos mucho más pequeños que el Bautista, pero, con Jesús ha llegado el Reino, si estamos unidos a Él pertenecemos a su reino y esto nos hace grandes.

¿Cómo agradecemos este don?, ¿estamos abiertos a él y vivimos el mensaje de Jesús?; ¿somos capaces de ser mensajeros de su Reino?



Hna. María Pilar Garrúes El Cid
Misionera Dominica del Rosario